

**Desarrollo cognitivo a través de juegos didácticos en niños de 8 a 12 años en la
Fundación El Amor Nos Une FUNDARUNE**

Evelyn Xiomara Rocha Tamayo

Asesora

Diana Carolina Suárez Díaz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Agradecimientos

A Dios que ha permitido guiarme hasta este logro. A mis padres Jairo Rocha Solorzano y Luz Marina Tamayo Adaime por su apoyo incondicional, siendo ellos mi fuerza para salir adelante. A la Universidad Abierta y a Distancia UNAD, por permitirme formarme como ser integral para contribuir al cambio que necesita nuestra niñez colombiana. A la Facultad, a mis maestras y maestros, a mis compañeras y compañeros.

A mi asesor por su forma de hacer entender ver y ver las cosas de la Pedagogía Infantil, al personal Directivo y Docente que nos entregó las herramientas necesarias para hacerlo. A todos y cada uno de los que han pasado en mi transcurso en la Universidad, eterna gratitud, sin los cuales no hubiera sido posible hacerlo.

Resumen

Este estudio tiene como propósito investigar cómo el uso de estrategias pedagógicas basadas en el juego impacta el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 12 años en la Fundación El Amor Nos Une - FUNDARUNE. Se considera el enfoque de la psicología del desarrollo, destacando la relevancia de las actividades lúdicas como herramientas para potenciar habilidades cognitivas y socioemocionales en niños de diferentes edades. De acuerdo con teorías como las de Piaget y Vygotsky, el juego favorece el aprendizaje significativo y la construcción activa de conocimientos.

El estudio será de tipo descriptivo y cualitativo, empleando la observación y entrevistas a educadores para comprender cómo las estrategias lúdicas afectan a los niños en su proceso de aprendizaje y desarrollo. Se espera que los resultados muestren que las estrategias pedagógicas basadas en el juego no solo mejoran las habilidades cognitivas, sino que también contribuyen al desarrollo socioemocional de los niños, como lo plantean diversos estudios contemporáneos. Este enfoque busca transformar la práctica educativa en un contexto de vulnerabilidad social, promoviendo una educación integral que considere tanto las competencias cognitivas como socioemocionales.

Palabras clave: desarrollo cognitivo, juegos didácticos, aprendizaje colaborativo, secuencia didáctica, educación inclusiva.

Abstract

This study aims to explore how the use of pedagogical strategies based on play impacts the cognitive development of children aged 3 to 12 years at Fundación El Amor Nos Une - Fundarune. The research focuses on developmental psychology, emphasizing the role of play activities as tools for enhancing cognitive and socio-emotional skills in children of various ages. According to theories by Piaget and Vygotsky, play supports meaningful learning and the active construction of knowledge.

The study will employ a descriptive and qualitative approach, using observations and interviews with educators to understand how play-based strategies affect children in their learning and developmental process. The results are expected to show that play-based pedagogical strategies not only improve cognitive skills but also contribute to the socio-emotional development of children, as suggested by contemporary studies. This approach aims to transform educational practice in a socially vulnerable context, promoting comprehensive education that considers both cognitive and socio-emotional competencies.

Keywords: cognitive development, educational games, collaborative learning, didactic sequence, inclusive education.

Tabla de contenido

Introducción.....	7
Justificación.....	9
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica.....	11
Pregunta de Investigación.....	14
Objetivos.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos.....	15
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica.....	16
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica.....	19
Planeación Didáctica.....	24
Enfoque Didáctico.....	28
Implementación.....	30
Implementación de las Actividades.....	32
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	34
Conclusiones.....	37
Referencias Bibliográficas.....	39
Apéndices.....	41
Apéndice A.....	41
<i>Carpeta de la Práctica Pedagógica.....</i>	41

Lista de apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	41
--	----

Introducción

El desarrollo cognitivo de los niños es un proceso complejo y multifacético, influenciado por diversas variables internas y externas. Entre las estrategias más efectivas para fomentar dicho desarrollo, se encuentra el uso de enfoques pedagógicos innovadores, entre los cuales las estrategias basadas en el juego han ganado relevancia en las últimas décadas. Diversos estudios en el ámbito de la psicología y la pedagogía han demostrado que el juego no solo es una forma de entretenimiento, sino una herramienta clave para promover el aprendizaje activo y el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales en la infancia. De acuerdo con las teorías del desarrollo infantil, el juego permite a los niños construir su conocimiento del mundo, desarrollar su capacidad para resolver problemas y fomentar la interacción social (Ledesma-Ayora, 2014). En este contexto, la Fundación El Amor Nos Une - FUNDARUNE, una organización enfocada en brindar apoyo educativo a niños en situación de vulnerabilidad, ha implementado diversas estrategias pedagógicas basadas en el juego, con el objetivo de fortalecer tanto el desarrollo cognitivo como las habilidades socioemocionales de los niños que asisten a sus programas. A través de actividades lúdicas, se busca no solo mejorar el rendimiento académico, sino también potenciar aspectos como la autonomía, la resolución de conflictos, y la empatía, aspectos fundamentales para un desarrollo integral (Arguedas, 2020; Cabrero, 2018). El presente estudio se propone investigar cómo el uso de estas estrategias pedagógicas basadas en el juego impacta el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 12 años que participan en los programas educativos de la Fundación El Amor Nos Une.

La investigación se centrará en explorar cómo estas actividades lúdicas inciden en el desarrollo de habilidades cognitivas específicas, tales como el pensamiento crítico, la memoria, el lenguaje y la capacidad de resolución de problemas. Asimismo, se analizarán las

implicaciones de estas estrategias para el desarrollo de habilidades socioemocionales, que, como señalan autores contemporáneos, son fundamentales para el aprendizaje y el bienestar general de los niños (Gómez & Álzate, 2023; Daly, 2023).

El uso de estas estrategias pedagógicas, sustentadas en los principios del juego, ofrece una oportunidad para repensar y transformar los enfoques tradicionales de enseñanza, especialmente en contextos educativos de alto riesgo, como los que atraviesan muchas de las comunidades atendidas por FUNDARUNE. Este estudio tiene como objetivo proporcionar una visión profunda de cómo estas metodologías contribuyen al desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales en niños en situación de vulnerabilidad, y servir de base para la mejora continua de las prácticas pedagógicas en instituciones educativas que buscan generar un impacto positivo en el desarrollo integral de los niños.

Además, se pretende que los resultados de esta investigación sirvan como insumo para futuras investigaciones en el campo de la pedagogía y la psicología del desarrollo, generando nuevas perspectivas sobre el impacto del juego en la educación infantil y su relación con el desarrollo cognitivo y socioemocional, especialmente en contextos educativos no convencionales.

Justificación

La justificación para estudiar el desarrollo cognitivo a través de juegos didácticos en niños de 8 a 12 años en la Fundación El Amor Nos Une (FUNDARUNE) se basa en la importancia de fomentar el aprendizaje de manera lúdica, aprovechando las características propias de esta etapa de desarrollo infantil. En primer lugar, los niños de 8 a 12 años atraviesan una fase clave en su crecimiento cognitivo, en la que su capacidad para comprender conceptos abstractos, resolver problemas y desarrollar habilidades sociales y emocionales está en plena expansión.

Los juegos didácticos permiten a los niños interactuar de manera activa y entretenida con los contenidos educativos, facilitando la adquisición de conocimientos, habilidades cognitivas y sociales de forma más efectiva y amena que los métodos tradicionales de enseñanza. Además, el juego promueve la creatividad, la resolución de problemas y la toma de decisiones, habilidades esenciales para el desarrollo intelectual.

En el contexto de la Fundación El Amor Nos Une, este enfoque se torna aún más relevante, ya que se busca proporcionar un entorno inclusivo y estimulante que favorezca el desarrollo integral de los niños. Implementar juegos didácticos no solo contribuye al crecimiento cognitivo de los menores, sino también a su bienestar emocional, fomentando la confianza en sí mismos, el trabajo en equipo y la capacidad de afrontar desafíos.

El estudio del impacto de estos juegos permite obtener evidencia sobre su efectividad y guía la implementación de estrategias pedagógicas más acertadas, alineadas con las necesidades y características de los niños que forman parte de la fundación. Asimismo, permite fortalecer el compromiso de la institución en la búsqueda de métodos innovadores que enriquezcan el proceso educativo y mejoren el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales, contribuyendo a

la formación de ciudadanos más preparados para enfrentar los retos del futuro.

En resumen, estudiar el desarrollo cognitivo a través de juegos didácticos en FUNDARUNE es una estrategia educativa que integra el aprendizaje con la diversión, creando un ambiente estimulante y positivo para los niños, favoreciendo su desarrollo integral de manera eficaz y significativa.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

La Fundación El Amor Nos Une - FUNDARUNE se encuentra ubicada en el área urbana de Florencia, en el departamento de Caquetá. Esta organización atiende principalmente a niños mestizos en situación de vulnerabilidad, brindándoles apoyo educativo y emocional en un contexto que enfrenta múltiples desafíos.

Desde el ámbito escolar, FUNDARUNE proporciona un entorno seguro y diseñado para promover el aprendizaje, aunque enfrenta importantes limitaciones en cuanto a recursos materiales. Estas restricciones dificultan la implementación de una educación plenamente lúdica y adaptativa. Sin embargo, la fundación compensa estas carencias mediante estrategias pedagógicas basadas en el aprendizaje colaborativo, que permiten suplir, en la medida de lo posible, las necesidades educativas de los niños.

En el contexto familiar, los estudiantes de FUNDARUNE provienen de hogares donde predominan los retos económicos, lo que afecta la participación activa de los padres en los procesos educativos. Muchos de ellos enfrentan dificultades para asistir a reuniones o eventos escolares debido a horarios laborales extensos o la falta de transporte. En este escenario, el acompañamiento ofrecido por la fundación se vuelve esencial para garantizar la continuidad del proceso formativo de los niños.

Por otro lado, el entorno sociocultural en el que se desarrollan los estudiantes presenta barreras que limitan sus oportunidades de aprendizaje y desarrollo socioemocional. FUNDARUNE, consciente de estas condiciones, busca compensar dichas carencias promoviendo valores como la colaboración, el respeto y la empatía, los cuales se integran en actividades estructuradas que potencian el aprendizaje significativo y la convivencia.

En cuanto al desarrollo integral de los niños, se observa que muestran un interés

significativo por las actividades lúdicas y colaborativas. Estas dinámicas no solo fortalecen habilidades cognitivas como la atención, la memoria, la concentración y la resolución de problemas, sino que también les permiten aprender de manera interactiva y constructiva. Sin embargo, las condiciones limitadas de sus entornos familiares hacen necesario reforzar estas capacidades a través de enfoques pedagógicos personalizados que respondan a sus necesidades.

En el ámbito social, los estudiantes evidencian carencias en habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo y la empatía, aspectos que se ven afectados por el contexto de vulnerabilidad en el que viven. Para abordar estas necesidades, FUNDARUNE ha diseñado actividades grupales enfocadas en desarrollar competencias socioemocionales que fortalecen su sentido de pertenencia, su capacidad para cooperar y su empatía hacia los demás.

Desde una perspectiva física, los niños presentan un desarrollo acorde a su edad, aunque algunos enfrentan problemas relacionados con carencias nutricionales que impactan su rendimiento académico. Las actividades pedagógicas integran dinámicas de movimiento y ejercicio, logrando un equilibrio entre el desarrollo físico y cognitivo, lo cual contribuye a un crecimiento integral y saludable.

En relación con los estilos y ritmos de aprendizaje, se evidencia una amplia diversidad. Algunos niños responden mejor a estímulos visuales y kinestésicos, mientras que otros necesitan más tiempo y apoyo para procesar la información. Por ello, las estrategias pedagógicas de FUNDARUNE están diseñadas para ser inclusivas y adaptativas, empleando materiales didácticos y metodologías flexibles que se ajusten a los diferentes ritmos de aprendizaje.

Por último, en términos de intereses y necesidades, la mayoría de los estudiantes manifiestan entusiasmo por actividades que combinan el juego y la interacción social. Estas actividades no solo responden a sus preferencias, sino que también fortalecen habilidades

fundamentales como la atención, la concentración y la capacidad para trabajar en equipo, aspectos que no siempre se desarrollan en el entorno familiar y que son clave para su progreso educativo y personal.

Pregunta de Investigación

¿Cómo las estrategias pedagógicas basadas en el juego promueven el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 12 años en la Fundación El Amor Nos Une FUNDARUNE?

Objetivos

Objetivo General

Promover el desarrollo cognitivo a través de estrategias pedagógicas basadas en el juego de los niños de 3 a 12 años en la Fundación El Amor Nos Une FUNDARUNE.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños de 3 a 12 años de la Fundación El Amor Nos Une - FUNDARUNE al uso de estrategias pedagógicas basadas en el juego.

Movilizar el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 12 años en la Fundación El Amor Nos Une - FUNDARUNE a través de la experimentación con estrategias pedagógicas basadas en el juego.

Reconocer los cambios en el desarrollo cognitivo de los niños de 3 a 12 años de la Fundación El Amor Nos Une - FUNDARUNE una vez se pone en marcha el uso de estrategias pedagógicas basadas en el juego.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

El uso del juego como estrategia pedagógica ha ganado relevancia en el ámbito educativo, especialmente en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños. La propuesta pedagógica implementada en la Fundación El Amor Nos Une - FUNDARUNE se basa en este principio, promoviendo actividades lúdicas como herramienta esencial para fomentar habilidades cognitivas y sociales en los niños de 3 a 12 años. A partir de las teorías psicológicas y pedagógicas que respaldan el papel fundamental del juego en el desarrollo infantil, se puede observar un diálogo enriquecedor entre los fundamentos teóricos y las prácticas pedagógicas implementadas en este contexto educativo.

Lev Vygotsky, uno de los más influyentes psicólogos del desarrollo, propone que el aprendizaje se da en un contexto social y cultural, donde los niños interactúan con su entorno para construir el conocimiento. Su teoría de la zona de desarrollo próximo (ZDP) es central para entender cómo el juego puede ser una herramienta pedagógica eficaz. Según Vygotsky, el niño es capaz de realizar tareas y resolver problemas con la ayuda de un adulto o compañero más capaz, lo que amplía sus capacidades cognitivas más allá de lo que puede hacer de manera independiente. Esta interacción social durante el juego es clave, ya que permite que los niños se enfrenten a nuevos desafíos y adquieran nuevas competencias cognitivas y sociales (Ledesma-Ayora, 2014; Arguedas, 2020).

La propuesta pedagógica de FUNDARUNE se alinea con esta teoría, pues fomenta la interacción entre niños y adultos durante las actividades lúdicas. A través de juegos cooperativos y colaborativos, los niños no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades para resolver problemas, trabajar en equipo y establecer vínculos afectivos, todo en

un marco de apoyo mutuo, en línea con la ZDP de Vygotsky.

Este enfoque permite que los niños vayan más allá de su capacidad inicial, guiados por el acompañamiento adecuado, favoreciendo tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional. El aprendizaje socioemocional (ASE) ha sido reconocido como un componente crucial en el desarrollo integral de los niños. Soto Pérez (2022) destaca que la regulación emocional, la empatía y la capacidad de relacionarse con los demás son habilidades que se desarrollan en contextos que propician la interacción social, como ocurre en el juego.

A través de este tipo de actividades, los niños aprenden a identificar y manejar sus emociones, lo que influye directamente en su capacidad para socializar y abordar desafíos académicos y de la vida cotidiana. La propuesta de FUNDARUNE también pone un énfasis especial en estas competencias socioemocionales. El uso del juego como estrategia pedagógica en la fundación no se limita al desarrollo cognitivo, sino que también integra el aprendizaje de habilidades emocionales y sociales. Juegos de roles, actividades en equipo, y juegos simbólicos permiten a los niños expresar emociones, tomar decisiones colectivas y desarrollar empatía.

Estas experiencias lúdicas proporcionan un contexto ideal para que los niños exploren sus emociones y las compartan de manera segura y estructurada, lo que se alinea con los principios del ASE. El enfoque pedagógico de la Fundación se sustenta también en las propuestas de la pedagogía crítica, que promueve una educación que no solo busca la transmisión de conocimientos, sino que también invita a la reflexión y al cuestionamiento de las estructuras sociales y culturales.

En este sentido, el juego se convierte en un vehículo para cuestionar y transformar las realidades sociales de los niños. Como menciona Arguedas (2020), la pedagogía crítica permite que los niños se conviertan en agentes activos en su proceso educativo, utilizando

herramientas como el juego para reflexionar sobre su entorno, sus roles y sus posibilidades dentro de la sociedad.

En el contexto de FUNDARUNE, los juegos son diseñados no solo para fomentar habilidades cognitivas y emocionales, sino también para que los niños puedan reflexionar sobre sus realidades, aprendiendo a ser críticos y conscientes de las dinámicas sociales en las que participan. Este enfoque no solo contribuye al desarrollo intelectual de los niños, sino que también potencia su capacidad para incidir en su entorno social de manera activa y transformadora.

El juego también se presenta como una herramienta inclusiva, permitiendo que todos los niños, independientemente de sus habilidades o contextos, participen en actividades que favorezcan su desarrollo integral. Según Sánchez (2021), el juego en las aulas de educación inicial en Colombia, por ejemplo, se ha considerado como un espacio inclusivo donde los niños de diferentes orígenes y condiciones socioeconómicas pueden interactuar y aprender juntos. En FUNDARUNE, esta perspectiva inclusiva es crucial, ya que la fundación trabaja con niños que provienen de entornos vulnerables y, a través del juego, se fomenta una igualdad de oportunidades para todos, sin distinción de habilidades o contextos.

El uso de estrategias pedagógicas basadas en el juego en la Fundación El Amor Nos Une está profundamente enraizado en teorías psicológicas y pedagógicas que subrayan la importancia del juego para el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños. A través de la teoría de Vygotsky, el aprendizaje social y emocional, y los enfoques de la pedagogía crítica, el juego se convierte en una poderosa herramienta que permite a los niños expandir sus capacidades cognitivas, desarrollar habilidades emocionales y sociales, y cuestionar y transformar su entorno.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

La planeación didáctica constituye uno de los pilares fundamentales en el proceso educativo, ya que permite organizar y estructurar de manera estratégica las actividades que guiarán el aprendizaje de los estudiantes. Este proceso no solo es una herramienta de organización para los docentes, sino que representa una reflexión pedagógica profunda sobre los contenidos, objetivos, estrategias y evaluación que facilitarán el aprendizaje en función de las necesidades y características del alumnado.

El diseño de una planeación efectiva contribuye a la construcción de un ambiente de aprendizaje que favorezca tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional de los estudiantes, respondiendo a los desafíos del contexto y promoviendo la formación integral de los mismos. En la actualidad, la planeación didáctica no solo debe atender los objetivos académicos, sino que también se debe tener en cuenta la formación integral de los estudiantes, lo cual incluye el desarrollo de competencias socioemocionales, la promoción de la autonomía y la integración de valores éticos y sociales que permitan a los estudiantes desenvolverse con éxito en una sociedad cambiante.

Según Arguedas (2020), la inclusión de competencias emocionales en la planeación didáctica resulta esencial para garantizar que los estudiantes no solo se formen como individuos académicamente competentes, sino también como ciudadanos capaces de gestionar sus emociones, resolver conflictos y colaborar con otros de manera efectiva. Los lineamientos curriculares y los derechos básicos de aprendizaje juegan un papel crucial en la construcción de una planeación didáctica que sea coherente, equitativa e inclusiva.

En Colombia, los lineamientos curriculares se han diseñado con el fin de garantizar que los contenidos de los programas educativos sean apropiados y pertinentes para cada etapa del

desarrollo de los estudiantes. Estos lineamientos proporcionan una guía clara sobre los temas que deben ser abordados en cada área del conocimiento, adaptados a las características de los estudiantes y al contexto socioeconómico en el que se encuentran.

Los derechos básicos de aprendizaje, por su parte, aseguran que todos los estudiantes, sin importar su contexto, tengan acceso a una educación de calidad. Según Arguedas (2020), estos derechos constituyen un marco normativo que establece los logros mínimos que los estudiantes deben alcanzar a lo largo de su formación escolar. De esta forma, se busca garantizar que cada niño, niña y adolescente tenga una oportunidad equitativa para aprender y desarrollarse, independientemente de su situación socioeconómica o cultural.

Estos derechos están orientados a fomentar competencias fundamentales, como el pensamiento crítico, la capacidad de resolución de problemas y el trabajo en equipo, elementos claves para el éxito académico y personal de los estudiantes. En contextos como el de la Fundación El Amor Nos Une, donde los niños provienen de situaciones de vulnerabilidad social y económica, la planeación didáctica debe considerar estos lineamientos y derechos básicos como puntos de partida para ofrecer una educación inclusiva y equitativa.

Al integrar estos principios en la planificación educativa, se asegura que todos los estudiantes puedan acceder a una formación que responda a sus necesidades particulares, favoreciendo su desarrollo integral en todos sus aspectos (cognitivos, emocionales y sociales). Uno de los enfoques más importantes en la planeación didáctica actual es el enfoque basado en competencias, que se centra en la formación de los estudiantes en términos de habilidades y capacidades prácticas que les permitan aplicar el conocimiento en situaciones reales.

Este enfoque tiene como objetivo no solo que los estudiantes adquieran información, sino que también desarrollen la capacidad de resolver problemas, tomar decisiones y trabajar de

manera colaborativa. Según Ledesma-Ayora (2014), el aprendizaje basado en competencias promueve una enseñanza activa y participativa, donde el estudiante es el protagonista de su propio proceso de aprendizaje, lo que fomenta su autonomía y la capacidad de aprender a lo largo de la vida.

El desarrollo de competencias no se limita a la adquisición de conocimientos teóricos, sino que también abarca el fortalecimiento de habilidades socioemocionales. Las competencias socioemocionales, como la empatía, la autorregulación emocional, la toma de decisiones y la resolución de conflictos, son cruciales para la vida diaria de los estudiantes y para su éxito en el ámbito académico, laboral y social. Cabrero (2018) señala que las habilidades no cognitivas, como la resiliencia, la capacidad de trabajo en equipo y la gestión emocional, son igualmente importantes para el desarrollo integral de los estudiantes especialmente en contextos de vulnerabilidad, donde estos aspectos pueden ser determinantes para el bienestar y el rendimiento escolar de los niños.

En el caso de la Fundación El Amor Nos Une, la planeación didáctica debe integrar actividades que favorezcan tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional de los estudiantes. El uso de actividades lúdicas y colaborativas se presenta como una estrategia clave para trabajar ambas dimensiones de forma conjunta. A través de juegos, dinámicas de grupo y actividades creativas, los niños no solo adquieren conocimientos, sino que también mejoran su capacidad para trabajar en equipo, comunicarse, expresar sus emociones y resolver conflictos de manera efectiva (Gómez & Álzate, 2023).

La planeación didáctica debe ser inclusiva, adaptándose a las diversas características, necesidades y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. En el caso de los niños en situación de vulnerabilidad, como los de la Fundación El Amor Nos Une, es fundamental que el enfoque

pedagógico sea flexible, permitiendo a los docentes ajustar las estrategias de enseñanza para atender a las necesidades emocionales y cognitivas de cada estudiante.

En este sentido, la planeación no debe verse solo como una herramienta de organización, sino como un proceso dinámico que permite a los docentes tomar decisiones en función de las circunstancias cambiantes y las necesidades de los estudiantes (Ouellet, 2024). Una planeación inclusiva implica también reconocer y valorar la diversidad de los estudiantes, tanto en sus contextos socioculturales como en sus necesidades educativas particulares.

La inclusión no solo se refiere a la adaptación del currículo para que todos los estudiantes puedan acceder al conocimiento, sino también a la creación de un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso, donde los estudiantes se sientan valorados, aceptados y motivados para participar. Este enfoque es especialmente relevante en contextos como el de la Fundación El Amor Nos Une, donde los estudiantes pueden enfrentar diversos retos emocionales, sociales y económicos que requieren un enfoque pedagógico sensible y adaptado a su realidad.

Las actividades lúdicas y colaborativas se destacan como una de las estrategias más efectivas en la planeación didáctica, especialmente cuando se trabaja con niños en contextos vulnerables. El juego, según Sánchez (2021), es una poderosa herramienta pedagógica que facilita el aprendizaje de manera divertida y significativa. Las actividades lúdicas permiten que los niños experimenten, reflexionen, se expresen y desarrollen habilidades cognitivas y socioemocionales en un ambiente relajado y libre de presiones.

Además, las dinámicas grupales favorecen la cooperación, el respeto y la resolución de conflictos, promoviendo un aprendizaje activo y colaborativo. En la Fundación El Amor Nos Une, las actividades lúdicas tienen un papel fundamental en la creación de un ambiente de aprendizaje positivo y seguro, donde los niños pueden aprender sin sentirse intimidado por las

expectativas académicas.

A través de estas actividades, los niños no solo aprenden contenido académico, sino que también desarrollan habilidades sociales y emocionales que son esenciales para su crecimiento personal y para la construcción de una sociedad más equitativa y colaborativa.

Planeación Didáctica

La planeación didáctica es un proceso fundamental dentro del ámbito educativo, ya que constituye la herramienta mediante la cual los docentes organizan y estructuran el proceso de enseñanza-aprendizaje. La importancia de esta herramienta radica en su capacidad para garantizar que los contenidos educativos sean impartidos de manera coherente, efectiva y pertinente para los estudiantes, adaptándose a sus necesidades y características particulares. A través de la planeación didáctica, los maestros pueden anticipar los desafíos que surgirán durante el proceso de enseñanza, diseñando estrategias de intervención que favorezcan un aprendizaje significativo y profundo.

La planeación didáctica no se limita simplemente a la organización cronológica de actividades o contenidos, sino que es una reflexión pedagógica que se fundamenta en principios de flexibilidad, creatividad y adaptabilidad. Implica una serie de decisiones deliberadas y conscientes sobre los objetivos de aprendizaje, las estrategias metodológicas, las actividades de enseñanza y las formas de evaluación que mejor respondan a las características de los estudiantes y al contexto específico en el que se lleva a cabo la enseñanza (Cabrerero, 2018).

Este proceso debe partir de un análisis de las necesidades de los estudiantes, sus contextos sociales, culturales y emocionales, y los recursos disponibles, para así poder diseñar experiencias de aprendizaje que no solo busquen la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo habilidades cognitivas, socioemocionales y valorativas. El objetivo central de la planeación didáctica es garantizar que los estudiantes alcancen los objetivos de aprendizaje propuestos en el currículo de manera efectiva.

Estos objetivos deben ser claros, medibles y alcanzables, y deben estar alineados con los derechos básicos de aprendizaje y los lineamientos curriculares establecidos por los sistemas

educativos. En este sentido, la planeación didáctica debe tener en cuenta no solo el desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino también su desarrollo emocional, social y ético. Según Ledesma-Ayora (2014), una planeación didáctica eficaz no se limita a la transmisión de conocimientos teóricos, sino que debe facilitar un aprendizaje activo, donde el estudiante es el protagonista de su proceso de aprendizaje, interactuando con su entorno, experimentando y reflexionando sobre lo aprendido.

De esta manera, la planeación se convierte en un medio para fomentar el pensamiento crítico, la autonomía y la creatividad en los estudiantes, favoreciendo su formación como individuos integrales capaces de enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo. Además, la planeación debe permitir a los docentes ser flexibles y adaptarse a las necesidades del grupo, evaluando continuamente el progreso de los estudiantes y ajustando las estrategias pedagógicas para garantizar que todos los estudiantes puedan acceder al conocimiento de manera significativa y comprensiva.

Esto es particularmente relevante en contextos de alta diversidad, como los que se encuentran en la Fundación El Amor Nos Une, donde los estudiantes provienen de realidades socioeconómicas y emocionales complejas que requieren un enfoque pedagógico sensible y flexible. La planeación didáctica debe abordar varios aspectos fundamentales que contribuyen a la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje; en los últimos años, el enfoque competencial ha ganado relevancia en la planeación didáctica.

Este enfoque se aleja del modelo tradicional de enseñanza centrado en la transmisión de contenidos y se orienta hacia el desarrollo de competencias, es decir, la capacidad de aplicar los conocimientos en situaciones reales, resolviendo problemas de manera efectiva. En este

sentido, la planeación debe incluir actividades que fomenten competencias cognitivas, socioemocionales tales como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva, la colaboración, la empatía y la toma de decisiones responsables.

El aprendizaje basado en competencias implica que los estudiantes no solo adquieran conocimientos teóricos, sino que también desarrollen habilidades para aplicar esos conocimientos en contextos cotidianos, promoviendo su autonomía y su capacidad para interactuar de manera efectiva con otros. Según Cabrero (2018), las competencias no cognitivas, como las habilidades sociales y emocionales, son esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes, y deben ser trabajadas de manera explícita en la planeación didáctica.

Además, la planeación didáctica debe considerar la necesidad de formar a los estudiantes como ciudadanos responsables, éticos y comprometidos con la sociedad. Para ello, es crucial incorporar actividades que fomenten el desarrollo de valores como el respeto, la solidaridad, la justicia social y la equidad, de forma que los estudiantes puedan aplicar estos principios en su vida cotidiana. Un aspecto fundamental en la planeación didáctica es la inclusividad, especialmente cuando se trabaja con estudiantes de contextos vulnerables, como en la Fundación El Amor Nos Une.

La planeación debe ser capaz de adaptarse a las diversas necesidades de los estudiantes, tanto en términos de su diversidad cultural, socioeconómica y de aprendizaje, como en sus necesidades emocionales y sociales. Según Ouellet (2024), la educación inclusiva implica reconocer las diferencias individuales y crear un entorno de aprendizaje que valore y respete esa diversidad, garantizando que todos los estudiantes tengan acceso a oportunidades equitativas de aprendizaje.

En este sentido, las estrategias pedagógicas deben ser flexibles y adaptativas, permitiendo que los docentes ajusten las actividades y el contenido en función de las necesidades y capacidades de los estudiantes. La planeación didáctica debe promover la participación activa de todos los estudiantes, independientemente de sus características o contextos, asegurando que cada uno de ellos pueda aprender a su propio ritmo y de acuerdo con sus capacidades y potencialidades.

El Docente juega un papel crucial en la planeación didáctica, ya que es el encargado de diseñar, implementar y ajustar las estrategias pedagógicas que faciliten el aprendizaje. Además de ser un experto en el contenido, el docente debe ser un facilitador del aprendizaje, un modelo de conducta ética y un acompañante emocional para los estudiantes. De acuerdo con Sánchez (2021), los docentes deben ser capaces de adaptarse a las circunstancias cambiantes del aula, responder a las necesidades emocionales de los estudiantes y promover un ambiente de aprendizaje que favorezca tanto el desarrollo académico como el bienestar socioemocional de los estudiantes.

El proceso de planeación no debe ser estático, sino un proceso dinámico de reflexión continua sobre la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas. Los docentes deben estar dispuestos a revisar y ajustar sus planes de acuerdo con los resultados obtenidos, aprendiendo de la práctica y mejorando constantemente su enfoque pedagógico.

Enfoque Didáctico

El enfoque didáctico que sustenta la metodología de FUNDARUNE se fundamenta en el aprendizaje significativo, el cual promueve una visión constructivista del proceso educativo, en la que el estudiante es visto como el principal protagonista de su propio aprendizaje. Este enfoque permite que los niños integren nuevos conocimientos de manera coherente, conectándolos con experiencias previas, lo cual facilita una comprensión más profunda y duradera de los contenidos.

Según Luria, A. R., Leontiev, A. N., & Vygotsky, L. S. (1986), el aprendizaje significativo ocurre cuando los nuevos conocimientos se vinculan activamente con los que el estudiante ya posee, lo que estimula su curiosidad y fomenta la reflexión crítica. Este tipo de aprendizaje no solo se da a través de la experiencia directa, sino también mediante la observación y la interacción social, donde los niños pueden aprender de sus pares y de los adultos que los acompañan, consolidando habilidades cognitivas y socioemocionales de forma simultánea.

Las actividades basadas en el juego y el aprendizaje colaborativo se configuran como estrategias clave dentro de este enfoque. El juego, como se ha evidenciado en investigaciones previas (Sánchez, 2021; Daly, 2023), no solo favorece la adquisición de conocimientos, sino que también potencia habilidades socioemocionales como la empatía, la cooperación y la resolución de problemas en equipo. En este contexto, el aprendizaje colaborativo es una de las metodologías más efectivas para desarrollar estas competencias, ya que fomenta el trabajo conjunto y el aprendizaje de manera compartida, lo cual es crucial para los niños en contextos vulnerables, como los de FUNDARUNE.

El trabajo en equipo y la resolución conjunta de problemas permiten que los niños desarrollen habilidades de comunicación, liderazgo y gestión de conflictos, habilidades

esenciales en su vida cotidiana. En este sentido, las secuencias didácticas diseñadas para los niños de FUNDARUNE permiten no solo un aprendizaje académico estructurado, sino también un desarrollo emocional y social integral.

Las actividades diseñadas en este marco buscan un equilibrio entre la enseñanza de contenidos cognitivos y el fomento de habilidades socioemocionales, promoviendo una educación holística que abarca tanto la mente como el corazón de los estudiantes (Gómez & Álzate, 2023). Al integrar estas habilidades de forma conjunta, se crea un ambiente de aprendizaje en el que los niños se sienten apoyados y motivados, lo cual favorece su autoestima y su sentido de pertenencia.

Implementación

La implementación del enfoque didáctico en el proyecto de FUNDARUNE se sustenta en la construcción de secuencias didácticas que integran actividades tanto académicas como socioemocionales, basadas en el aprendizaje lúdico y colaborativo. Estas secuencias no solo facilitan el desarrollo de competencias cognitivas, sino que también fortalecen el sentido de comunidad y la confianza en los estudiantes. Como sugiere Cabrero (2018), la integración de habilidades socioemocionales en la enseñanza no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar emocional de los niños, favoreciendo una educación más completa y equilibrada.

El diseño de las actividades parte de un diagnóstico previo que identifica las necesidades y características de los estudiantes. En este caso, los estudiantes de FUNDARUNE presentan deficiencias en habilidades de concentración, atención y comunicación, por lo que las actividades están orientadas a mejorar estas competencias mediante el trabajo en equipo y la interacción social. Se han incorporado estrategias que permiten a los estudiantes trabajar en grupos pequeños, resolviendo problemas y alcanzando metas comunes. La secuencia didáctica incluye actividades como "Rincones de Aprendizaje Lúdico para la Colaboración y Resolución de Problemas", que incentivan la cooperación y el desarrollo de habilidades prácticas (Ledesma-Ayora, 2014).

Asimismo, la implementación de estas secuencias didácticas sigue el principio de la zona de desarrollo próximo (Luria, A. R., Leontiev, A. N., & Vygotsky, L. S. (1986)), en la que los estudiantes, con la guía de sus compañeros o de los docentes, pueden superar tareas que no podrían realizar por sí mismos. Este enfoque de enseñanza colaborativa promueve el aprendizaje

compartido y el apoyo mutuo, permitiendo que los niños se conviertan en agentes activos de su propio proceso de aprendizaje.

La estructura flexible de las secuencias didácticas permite que los estudiantes avancen a su propio ritmo, respetando la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula. Las actividades incluyen recursos visuales y kinestésicos para atender las diversas inteligencias de los estudiantes (Luria, A. R., Leontiev, A. N., & Vygotsky, L. S. (1986)). Además, la planificación está diseñada para adaptarse a las necesidades y ritmos de los niños, garantizando que cada estudiante pueda participar activamente sin sentirse presionado por un ritmo único.

Otro aspecto importante de la implementación es la integración de la reflexión como parte del proceso de aprendizaje. Al final de cada actividad, se fomenta una reflexión crítica sobre lo aprendido, lo que no solo refuerza los contenidos académicos, sino que también permite a los estudiantes valorar sus logros personales y colectivos. De acuerdo con Arguedas (2020), este tipo de reflexión crítica es fundamental para que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino también desarrollen un pensamiento autónomo y transformador, que les permita aplicar lo aprendido en su vida diaria.

Finalmente, es relevante destacar que la implementación de estas secuencias didácticas en FUNDARUNE responde a una necesidad de transformar el currículo y las metodologías tradicionales, adaptándolas a un contexto en el que los niños provienen de entornos vulnerables. Como señala Ouellet (2024), la pedagogía debe ser un proceso transformador, que permita a los estudiantes no solo adquirir conocimientos, sino también desarrollar habilidades que les permitan enfrentar los desafíos de la vida. Así, el enfoque didáctico implementado en FUNDARUNE tiene como objetivo no solo el desarrollo académico, sino también el fortalecimiento de las competencias socioemocionales de los niños

Implementación de las Actividades

El uso de estrategias pedagógicas basadas en el juego demuestra ser un recurso valioso para fortalecer las capacidades cognitivas esenciales de los niños, como la memoria, la atención y la resolución de problemas. Las actividades lúdicas permiten integrar conocimientos de manera significativa, fomentando un aprendizaje más profundo y duradero. Según Daly (2023), el juego facilita un equilibrio entre el desarrollo emocional y cognitivo, contribuyendo al bienestar integral del niño. En este contexto, las actividades lúdicas permitieron que los niños no solo se involucraran emocionalmente, sino que también desarrollaran habilidades cognitivas como el razonamiento, la resolución de problemas y la toma de decisiones.

En la primera sesión del proyecto, se utilizó una dinámica de rompehielos con un enfoque en el juego colaborativo, diseñada para integrar a los niños en grupos y activar su pensamiento crítico mediante la interacción. El juego de roles, como el asignar funciones dentro de una actividad grupal, sirvió para que los niños ejercitaran habilidades de organización, planificación y solución de problemas dentro de un contexto lúdico. Este tipo de actividades, según varios estudios, favorece el desarrollo cognitivo en etapas tempranas, al ofrecer oportunidades para que los niños reflexionen sobre su entorno y trabajen en conjunto para alcanzar objetivos comunes (Gómez & Álzate, 2023).

Además, las actividades lúdicas permitieron que los niños se familiarizaran con el trabajo en equipo, lo que es esencial para el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, ya que el aprendizaje en interacción fomenta la reflexión crítica y el desarrollo de habilidades de resolución de conflictos. En la segunda sesión, la propuesta de trabajar con las emociones a través de una actividad de creación de historias con tarjetas ilustradas fue diseñada específicamente para promover tanto el aprendizaje socioemocional como el cognitivo.

Las actividades que combinan lo lúdico con el desarrollo emocional ayudan a los niños a expresar sus sentimientos de manera adecuada y a comprender mejor sus procesos cognitivos, lo que facilita el aprendizaje (Cabrero, 2018). La resolución de problemas, al identificar y responder a los desafíos planteados en las historias creadas por los niños, favorece la consolidación de procesos de pensamiento crítico y creativo. Esto resalta cómo el juego no solo sirve como una forma de entretenimiento, sino como una herramienta poderosa en el proceso cognitivo, ayudando a los niños a desarrollar habilidades complejas de análisis y resolución de problemas.

La tercera sesión, que involucró la creación de una "Ciudad Colaborativa" mediante un juego de construcción, permitió que los niños aplicaran sus conocimientos en un contexto práctico, donde debían tomar decisiones colectivas, organizarse y superar obstáculos. Esta actividad contribuyó significativamente al desarrollo cognitivo de los participantes, ya que les permitió emplear habilidades de planificación, memoria, atención y pensamiento abstracto, aspectos fundamentales en la adquisición de habilidades cognitivas en edades tempranas (Tomás, J., Almenara, J., Gondón, N., & Batlle, S., 2007) A través de esta experiencia, los niños no solo trabajaron en equipo, sino que también se enfrentaron a la necesidad de resolver problemas de manera colaborativa, lo que les brindó un ejercicio intensivo de pensamiento estratégico y toma de decisiones.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

El uso de estrategias pedagógicas basadas en el juego en niños de 3 a 12 años, como las implementadas en la Fundación El Amor Nos Une – FUNDARUNE, representa una oportunidad significativa para potenciar el desarrollo cognitivo desde una perspectiva integral. El juego, en este contexto, no solo es un medio para estimular el aprendizaje, sino también un catalizador de habilidades cognitivas esenciales como la memoria, la atención, la resolución de problemas y el pensamiento crítico. Esta reflexión amplía la comprensión de cómo el juego actúa como una herramienta pedagógica poderosa en la infancia, especialmente cuando se integra con un enfoque sistemático y consciente.

El juego permite a los niños aprender de manera natural, explorando su entorno y desarrollando habilidades esenciales a través de experiencias significativas. Daly (2023), la dimensión socioemocional que acompaña al juego es clave para estructurar procesos cognitivos avanzados, como la capacidad de resolución de conflictos y la construcción de narrativas complejas. Este tipo de interacciones proporciona a los niños oportunidades para experimentar roles, probar hipótesis y reflexionar sobre sus decisiones, todo lo cual contribuye al fortalecimiento de su capacidad para procesar información de manera más estructurada.

Las actividades implementadas en FUNDARUNE, como la construcción de "ciudades colaborativas", no solo fomentan la imaginación, sino que también exigen la integración de habilidades cognitivas y sociales. Este enfoque se alinea con la teoría de Vygotsky, quien destacó que el juego simbólico es esencial para el desarrollo de funciones cognitivas superiores, dado que promueve la internalización de reglas y la resolución de problemas de manera creativa (Arguedas, 2020).

El juego tiene un impacto notable en la mejora de la atención y la memoria, habilidades esenciales para el éxito académico y personal. En el caso de FUNDARUNE, actividades estructuradas que involucran recordar secuencias, reglas o detalles fomentan la memoria de trabajo de los niños, mientras que las dinámicas que exigen concentración estimulan la atención sostenida. Estas capacidades, fundamentales para el desarrollo cognitivo, encuentran en el juego un entorno ideal para fortalecerse, pues combina el aprendizaje con la motivación intrínseca.

Según Soto Pérez, X. A. (2022), el juego permite a los niños integrar nuevas experiencias a partir de su contexto inmediato, promoviendo la consolidación de aprendizajes de manera significativa y duradera. El juego no solo impacta el desarrollo cognitivo, sino que también fomenta habilidades sociales, como la empatía, la cooperación y la negociación. Estas interacciones sociales son fundamentales para el desarrollo de competencias metacognitivas, ya que los niños aprenden a reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento en un contexto grupal (Luria, A. R., Leontiev, A. N., & Vygotsky, L. S., 1986).

En FUNDARUNE, actividades colaborativas como el diseño de proyectos en equipo permiten a los niños compartir ideas, aceptar retroalimentación y ajustar sus estrategias, fortaleciendo habilidades como la flexibilidad cognitiva y el pensamiento crítico. Desde la perspectiva de Vygotsky, las interacciones sociales en el contexto del juego son esenciales para el aprendizaje, pues proporcionan una zona de desarrollo próximo donde los niños pueden superar retos con el apoyo de sus pares o facilitadores (Sánchez, 2021). Esto no solo mejora sus habilidades cognitivas, sino que también fomenta una comprensión más profunda y contextualizada de su entorno.

El juego fomenta la creatividad al proporcionar un espacio seguro para experimentar y explorar. Actividades lúdicas, como las que implican resolver problemas abiertos o diseñar escenarios ficticios, permiten a los niños desarrollar un pensamiento divergente, una habilidad esencial para la innovación y la resolución de problemas complejos (Daly, 2023). En FUNDARUNE, las actividades de "creación de historias" ofrecieron a los niños la oportunidad de generar ideas originales y explorar múltiples perspectivas, fortaleciendo su capacidad para adaptarse a nuevos desafíos.

El impacto más profundo del juego en el desarrollo cognitivo radica en su capacidad para promover la metacognición. A través de actividades lúdicas, los niños aprenden a reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento, identificar estrategias efectivas y ajustar su enfoque según sea necesario. Este nivel de autoconciencia cognitiva es esencial para el aprendizaje autónomo y sostenido (Soto Pérez, X. A., 2022). En FUNDARUNE, las actividades que incluían reflexiones grupales al final de cada sesión ayudaron a los niños a identificar lo que aprendieron, cómo lo aprendieron y cómo podrían aplicar ese conocimiento en otros contextos.

Conclusiones

El impacto del juego no se limita al ámbito cognitivo, sino que también refuerza habilidades socioemocionales esenciales para el desarrollo integral del niño. Este equilibrio es clave para garantizar un aprendizaje significativo, ya que las emociones positivas asociadas al juego potencian la motivación y la disposición hacia el aprendizaje (Sánchez, 2021).

El componente social del juego en FUNDARUNE fomenta habilidades como la empatía, la cooperación y la comunicación, que son fundamentales para el desarrollo cognitivo. La teoría de Vygotsky resalta que estas interacciones sociales en el contexto del juego potencian las funciones cognitivas superiores al situar a los niños en una zona de desarrollo próximo (Arguedas, 2020). En FUNDARUNE, las actividades colaborativas como la resolución de problemas grupales promueven esta dinámica, fortaleciendo la capacidad de los niños para pensar de manera crítica y reflexiva.

El pensamiento divergente y la creatividad emergen como habilidades clave promovidas a través de actividades lúdicas que permiten la exploración y la experimentación. Según Daly (2023), el juego proporciona un entorno seguro para que los niños desarrollen soluciones originales a problemas complejos, fortaleciendo su capacidad para adaptarse a nuevos desafíos. En FUNDARUNE, estas prácticas han demostrado ser efectivas en la estimulación de la imaginación y el pensamiento crítico.

El juego promueve en los niños la capacidad de reflexionar sobre sus propios procesos de aprendizaje, una habilidad conocida como metacognición, que es esencial para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje. Actividades diseñadas con un enfoque metacognitivo, como reflexiones grupales o análisis de estrategias empleadas durante el juego, permiten a los niños evaluar y ajustar sus métodos de aprendizaje (Soto Pérez, X. A. 2022). Estas prácticas no solo

impactan el desarrollo cognitivo inmediato, sino que también preparan a los niños para enfrentar futuros retos educativos.

El enfoque pedagógico lúdico empleado en FUNDARUNE resalta su potencial transformador, especialmente en contextos con desafíos sociales y económicos. Este tipo de estrategias no solo fomenta el aprendizaje, sino que también brinda a los niños un entorno enriquecedor donde pueden explorar, experimentar y desarrollar competencias esenciales. Como señala Sánchez (2021), el juego en contextos educativos fomenta la integración de los niños en su entorno y su participación activa en el proceso de aprendizaje.

El impacto del juego no se limita al ámbito cognitivo, sino que también refuerza habilidades socioemocionales esenciales para el desarrollo integral del niño. Este equilibrio es clave para garantizar un aprendizaje significativo, ya que las emociones positivas asociadas al juego potencian la motivación y la disposición hacia el aprendizaje (Tomás, J., Almenara, J., Gondón, N., & Batlle, S., 2007). Las experiencias en FUNDARUNE confirman esta relación al combinar actividades que integran aspectos cognitivos y emocionales.

En síntesis, las estrategias pedagógicas basadas en el juego, implementadas de manera estructurada y consciente en FUNDARUNE, tienen un impacto positivo en el desarrollo cognitivo de los niños. Desde la perspectiva teórica de Vygotsky y otros enfoques contemporáneos, el juego se consolida como una herramienta pedagógica integral que fomenta el aprendizaje significativo y prepara a los niños para los desafíos del futuro, tanto a nivel académico como social.

Referencias Bibliográficas

- Arguedas, C. T. (2020). Aportes de Vigotsky y la pedagogía crítica para la transformación del diseño curricular en el siglo XXI. *Innovaciones Educativas*, 22(33), 186–195.
<https://doi.org/10.22458/ie.v22i33.3043>
- Cabrero, B. G. (2018). Socio-emotional, non-cognitive or “soft” skills: approximations to their evaluation. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1-17
<https://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- Daly, H. (2023, December). La exploración con niños y niñas de tres a cuatro años. [Tesis de grado]. Uniminuto. <https://repository.uniminuto.edu/items/880de4a0-48f2-4dd3-8f23-7a2fa77a1fa5>
- Gómez, G., & Álzate, M. (2023, June 15). Aprendizaje socioemocional en niños, niñas y adolescentes con trastorno del espectro autista: una revisión sistemática. [Tesis de grado]. Repositorio Institucional de La Universidad Católica de Pereira
<https://repositorio.ucp.edu.co/entities/publication/154e07c4-93a7-4030-8e55-d753140734c9>
- Ledesma-Ayora, M. (2014). Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social [Monografía]. Universidad de Salamanca.
<https://gredos.usal.es/handle/10366/127738>
- Luria, A. R., Leontiev, A. N., & Vygotsky, L. S. (1986). *Psicología y pedagogía* (1.ª ed.). Ediciones Akal. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=r_-Km7eVqR0C&oi=fnd&pg=PA23&dq=Vygotsky+y+la+pedagog%C3%ADa&ots=NDgA8IfiX&sig=O8Q84pIJ25ez1NcqRoRqrHyBngo#v=onepage&q&f=false

- Ouellet, P. (2024). Retos de la investigación-acción ante los paradigmas del desarrollo sustentable y las políticas públicas [Artículo]. Repositorio de la UNAM. 11 págs.
<https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/28>
- Sánchez, J. (2021). Oportunidades de juego en las aulas de educación inicial en Colombia. Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, 1-11.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/1028f500-1c32-4539-a087-43800412cacc>
- Soto Pérez, X. A. (2022). Apropiación curricular: Abordaje del principio pedagógico del juego en la práctica [Tesis de magíster, Pontificia Universidad Católica de Chile]. ProQuest.
<https://www.proquest.com/openview/6fda833cfda0296689fe578ce3750786/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>
- Tomás, J., Almenara, J., Gondón, N., & Batlle, S. (2007). Desarrollo cognitivo: Las teorías e Piaget y Vygotsky. Calameo <https://www.calameo.com/read/0053481119e756f9fc828>

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

<https://drive.google.com/drive/folders/1QDOS3aFtUkN7exgcF7L4DTPWMVRvNV6q>